

Actos sacionómicos: sobrevivencia humana y ecologías por métodos activos

Ceres María Campolim Almeida

Animus Psicodrama e Educação

e-mail: ceresrh@uol.com.br

Resumen

Este trabajo enfoca Intervenciones grupales preventivas sobre daños a la biodiversidad planetaria causados por el pensamiento hegemónico, que privilegia el incremento económico sobre la salud y la educación y apunta la necesidad de métodos activos para la visión desarrollista que recupere y preserve los recursos naturales beneficiando vidas. Los Actos Socionómicos son alternativas para reexaminar el bienestar personal y colectivo. En el método sociopsicodramático, el sujeto real es el grupo, sus ideologías y su deseo de transformación para perfeccionar relaciones intrapsíquicas y socioambientales. En ese método, acogemos participantes de diversas identidades y enfermedades biopsicosociales. Alcanzamos respuestas para enfrentar situaciones problemáticas manifestadas por grupos contingentes, organizaciones comunes, e instituciones como familia y escuela. La temática de las ecologías estimula desvelar al *Hombre cósmico* integrado al Planeta y desencadena *insights* en la construcción de salud y ciudadanía plena.

Palabras clave: ecologías, cosmovisión, sociopsicodrama, cambio social.

Recibido: 15/11/2018

Acepto: 9/12/2018

INTRODUCCIÓN

La producción textual lleva a la autora al conocimiento y familiaridad con la temática, interacción causal directa en que se observan ejecuciones humanas en los impactos socioambientales cotidianamente y respuestas de individuos y grupos durante y después de actos sociales con ese abordaje.

Por lo tanto, en este artículo, se reiteran asertivas y percepciones averiguadas en contextos social, grupal y sociopsicodramático sobre la desatención de la condición humana con su hábitat natural. Existe en el mundo una tendencia de negación o minimización de la interdependencia de los sistemas de organización humana con elementos naturales, a veces llevando a un separatismo que promueve el olvido de que somos también naturaleza.

Desde la década de 1970, los ecologistas advierten sobre la cadena productiva y los procesos de la industria, de la minería y de la ocupación humana desordenada, alterando los ecosistemas, entendido aquí, como el conjunto de condiciones físicas y químicas repleto de organismos, que viven en determinado lugar y, interactúan entre sí y

con el medio natural, formando un sistema estable, equilibrado y autosuficiente. Sin embargo, se constata que las alertas ecológicas son insuficientes, y la ciencia y la tecnología avanzan sin concienciar a la colectividad humana en el énfasis de las contribuciones a cambios sociales y desarrollistas, capaces de reverenciar propiedades vitales del Planeta.

Las conjunciones de la macropolítica de desarrollo económico, en que prevalecen los intereses de grupos minoritarios, dueños de multinacionales, latifundistas, banqueros y lobistas, establecen reglas para el monopolio y la utilización de recursos naturales en la producción de bienes. El foco, además de los beneficios financieros, se concentra también en la diseminación, por medio de la prensa y redes sociales, de una cultura del consumo, en detrimento del estímulo a pensar en las auténticas necesidades de la población.

Considerando las afirmaciones anteriores, es urgente intervenciones con métodos activos capaces de involucrar personas y, facilitar la toma de conciencia en grupos y comunidades de todos los segmentos de la sociedad contemporánea.

La ley de la red interpersonal y socioemocional afirma que, dentro de las corrientes sociales en permanente movimiento y modificación, persisten estructuras más o menos sólidas: los medios de comunicación de los sentimientos sociales. Estas redes son el foco del origen de la opinión pública. A través de esas redes se transmiten sugerencias y a través de sus canales pueden influenciarse y educarse mutuamente (Moreno, 1974: 55).

Participar en ciencia, a partir de esa vertiente de las ecología y de la salud, aludiría innumerables estadísticas sobre enfermedades humanas causadas por el consumismo, por la contaminación del aire y de las aguas, por la presencia de los agrotóxicos en la alimentación, por los efectos nocivos de la producción de transgénicos, por la excesiva industrialización, por el procesamiento de alimentos, por los excesos de antibióticos, hormonas, anabolizantes y contaminantes químicos encontrados en las carnes, por los cambios radicales en el escenario rural y de las grandes ciudades que retiran sus bosques nativos y áreas verdes, por los efectos de las radiaciones electromagnéticas, por los cambios climáticos, entre otras intervenciones humanas en la "casa planetaria". Según Helena Ribeiro (2004, p. 71), "las preocupaciones con la problemática ambiental están insertadas en la Salud Pública desde sus comienzos, aunque sólo en la segunda mitad del siglo XX se ha estructurado un área específica para tratar esas cuestiones". En los últimos años, informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS, Naciones Unidas, Brasil, 2018, 2019) abordan la conexión directa entre contaminación y enfermedad, sin embargo, aún en 2019, sigue como meta a ser cumplida para la prevención de enfermedades, el combate a la contaminación ambiental y el cambio climático. Se considera también entre las injerencias referidas los conflictos de intereses en las relaciones institucionales e interpersonal, en las que se incluyen los medios de comunicación, las propagandas engañosas, aliadas, en la realidad brasileña, a la insuficiencia de políticas públicas para educación, salud y medio ambiente.

Desde una perspectiva cualitativa de análisis, el presente artículo pretende demostrar la potencia del método Sociopsicodramático en su aplicación a diferentes grupos en los que la vivencia del aquí y ahora objetivadas y subjetivadas en el escenario dramático posibilita crear, actuar y sentir el imaginario, integrando al Momento la entereza del Ser.

Siendo extenso el territorio de las posibilidades de abordaje de las ecologías, la pretensión en esta investigación se limita a mantener vivo el sueño de Jacob Levy Moreno (1989-1974) para estimular el protagonismo de sus métodos de acción al servicio de una transformación curativa.

SER CÓSMICO, NORMOS Y MOMENTO

Jacob-Levy Moreno - investigador, autor con legado de textos desde la década de 1920, científico social y creador de la Socionomía - reconoce leyes que rigen las relaciones humanas en grupos. De la Socionomía derivan métodos sociátricos, destacándose el Psicodrama y el Sociodrama, aquí designado como método activo Sociopsicodramático, definidos por Moreno (1983) como la ciencia del tratamiento de los sistemas sociales. Moreno desarrolló su teoría y sus prácticas de intervención grupal teniendo como base el teatro adjunto a conceptos teóricos y técnicos como Momento, Teoría de los Papeles, Tele, Conserva Cultural, entre otros, y los fundamentos filosóficos como Encuentro, Espontaneidad, Creatividad, Aquí y Ahora, la creencia en el Creador del Universo y en la centella divina que anima al humano como Ser cósmico.

Moreno expresó su Cosmovisión asociada a la filosofía mística con influencias del hassidismo. Pierre Weil (2004) a partir del Psicodrama crea el Cosmodrama, siete seminarios sobre el "Arte de vivir la vida", con énfasis en la holística y la psicología transpersonal. Fonseca (2000), en su análisis de la dimensión cósmico-relacional del hombre, afirma: "Si el universo es concebido como una relación de todos sus elementos, tenemos que buscar la posición del hombre en esta red relacional cósmica. ¿Cuál es su posición en el tiempo y en el espacio cósmico?" (p.66).

De acuerdo con Moreno (1974),

“el hombre es un ser cósmico; que es más que un ser psicológico, biológico y natural. La limitación de la responsabilidad del hombre a los dominios psicológicos, sociales o biológicos de la vida, hace de él un banido. O él es también responsable de todo el universo, por todas las formas del ser y por todos los valores, o su responsabilidad no significa absolutamente nada. La existencia del universo es importante, es realmente la única existencia significativa; es más importante que la vida y la muerte del hombre como individuo, como tipo de civilización, como especie. Después de la "voluntad de vivir" de SCHOPENHAUER, la "voluntad de poder" de NIETZSCHE, "la voluntad de valer" de WEININGER, yo comparto la "voluntad del valor supremo" que todos los seres presienten y que los une a todos. De ahí propuse la hipótesis de que el Cosmos en devenir es la primera y última existencia y el *valor supremo*. Sólo él puede atribuir sentido a cualquier partícula del universo, o un protozooario. La ciencia y los métodos experimentales, si tienen pretensión a ser verdaderos, necesitan ser aplicables a la teoría del cosmos” (pp. 21-22).

Así, como seres del Planeta Tierra que participa del Sistema Solar en el Universo, la humanidad está igualmente atravesada por todo lo que afecta a los ecosistemas terrestres.

En cada conflicto situacional es posible expandir la fuerza de los métodos de la Socionomía de Moreno para crear condiciones favorables a la empatía con seres bióticos y abióticos del medio ambiente, estimulando el cambio social en tiempos de *normose* conductual en la sociedad. La *normose* es entendida por Moreno como la incesante búsqueda de normalidad, pero aquí citada en el sentido expresado en las obras de Pierre Weil como la patología de la normalidad.

Conforme a Weil, Leloup & Crema (2003),

“la normose puede definirse como el conjunto de normas, conceptos, valores, estereotipos, hábitos de pensar o actuar, que son aprobados por consenso o por la mayoría en una determinada sociedad y que provocan sufrimiento enfermedad y muerte. En otras palabras, es algo patogénico y letal, ejecutado sin que sus autores y actores tengan conciencia de su naturaleza patológica. . . La característica común a todas las formas de normose es su carácter automático e inconsciente. Podemos hablar del espíritu de corderos. En general, los seres humanos, por pereza y comodidad, siguen el ejemplo de la mayoría. Pertener a la minoría es volverse vulnerable, exponerse a la crítica. Por comodidad, la gente sigue y repite lo que dicen los periódicos: ¡si está impreso, debe ser verdad! ¿Cuántas personas se adhieren a una ideología, religión o partido político sólo porque está de moda o para ser bien vistos por los demás?” (pp. 22-24).

Las masificaciones de la manera de pensar y actuar van siendo incorporadas en el consciente y en el inconsciente personal y colectivo creando un tejido social en que prevalecen los comportamientos automatizados, desprovistos de crítica sobre implicaciones en el corto, mediano y largo plazo. La gente tiende a seguir y repetir las inducciones de programas de televisión o de redes sociales por Internet, por ser medios rápidos, accesibles y comúnmente descomprometidos con la verificación de hechos e informaciones.

En ese tejido social es donde se insertan posibilidades de expresión del ser espontáneo-creativo. Creación y recreación de acciones disruptivas serán capaces de influenciar las micropolíticas y contener el microsistema que masifica y cosifica lo humano y el Planeta. Tomar consciencia de las costumbres, desde lo más personal como la alimentación hasta los efectos del uso diario de redes sociales, son viables en el método de intervención grupal, donde el desempeño de papeles y la creación de personajes en el *como si* de las dramatizaciones edifican otra subjetividad.

El momento como espacio y tiempo de vivencia simbólica de la experiencia social en el escenario Sociopsicodramático permite *insights* sobre la sumisión socioambiental ante los macrosistemas políticos y económicos o la creación de una realidad suplementaria. Moreno (1974) afirma que su objetivo es la psicología del momento, del hombre en acción, momento no como parte de la historia, sino historia como parte del momento. Por ello, los hábitos personales en las viviendas, en las organizaciones de trabajo, en las escuelas, en los conglomerados humanos de ciudades o áreas rurales, en su mayoría, denotan el imperativo de construcción de micropolíticas, posibles de ser desencadenadas en el Momento de los actos sociopsicodramáticos.

De acuerdo con Moreno (1978),

el Momento es la apertura por la cual el hombre pasará en su camino. Y aunque parezca paradójico, el intelectual, el artista, seres que, desde el advenimiento del socialismo y del psicoanálisis, se convirtieron en entidades sospechosas y fueron condenadas a la muerte, son y serán los primeros portadores de una revolución que, satisfará el orgullo biológico del hombre (p.66).

El objetivo es crear escenarios para la expresión de micropolíticas por medio de escenas y dramatizaciones co-construidas por actores espontáneos que, a partir del escenificado y subjetivado, beneficien resonancias para la preservación de la biodiversidad.

INVOLUCIÓN DE LA AUTORA CON EL TEMA Y EL PSICODRAMA

Desde la infancia en el interior de una ciudad pequeña, la autora experimenta un encantamiento y una simplicidad en el juego con la tierra, al aire libre bajo la luz del sol, el sentir del viento y de la lluvia en la cara, correr en medio de árboles al borde de los arroyos y, al contrario, quedarse incómoda con el olor y los ruidos emitidos por coches en las calles. Entonces, estas vivencias podrían haber sido el *status nascendi* y el *locus* de la construcción de ese conocimiento y la matriz de identidad del papel de activista en medio ambiente. A los 18 años, viviendo en la metrópolis paulistana, se acentuaron la percepción, la contemplación y el bienestar en escenarios abiertos y ricos en naturaleza de diferentes ciudades y también el comienzo de estudios sobre los impactos de la presencia humana en el medio ambiente.

Desde la formación de psicodramatista en la Sociedad de Psicodrama de São Paulo - SOPSP (1982-1985), la autora participó de varios actos de Psicodrama abiertos al público con pequeños y grandes grupos y vivenció en ese período la potencia de los Actos Sicionómicos, constatando, una ausencia de temáticas para objetivar y subjetivar en el aquí y ahora de los actos de la cuestión de la ecología planetaria. Con esta inquietud, en los últimos 17 años, prioriza en los Actos Sicionómicos el tema de las tres ecologías y, de esa forma, piensa contribuir para cambios positivos en las áreas de salud física, psicológica y socioambiental. Después de la titulación de psicodramatista didacta en la Animus - Psicodrama y Educación (2004-2006) y de la formación en Cosmodrama con Pierre Weil (2005), la autora verifica que las proposiciones de acto sicionómico temático descubren en los participantes Encuentros y descubrimientos de Caminos a ser desvelados, co-creados y desbravados para elevar el bienestar consigo mismo y con el otro, donde se incluye la naturaleza omnipresente a todas las relaciones.

Todas las cosas están conectadas con otras. El mundo está organizado por sistemas que están formados por tres componentes: elementos, interconexiones y funciones. Los sistemas son más que la suma de sus partes. Son denominados por sus interrelaciones y sus propósitos, y organizados según una jerarquía. (Días, 2003: 225)

Con el deseo de ampliar la importancia de las ecologías para afectar a los psicodramatistas, fue presentado en 2007 en la Sociedad de Psicodrama de São Paulo (SOPSP) el trabajo de conclusión de curso de Supervisión en Psicodrama cuya parte

metodológica consta en la *Revista Brasileira de Psicodrama*, vol. 18, n. 1, pp. 103-120, 2010. Otro relato de experiencia de la autora con la temática en cuestión está publicado en la obra Wechsler y Monteiro - *Psicodrama en Espacios Públicos: prácticas y reflexiones*, cap. 16, pp. 153-161, de la editorial Ágora, 2014.

De este modo, fenomenológicamente, este relato se mezcla con las historias personal y profesional de la autora.

PROTOCOLO

TÍTULO: Ecopsicodrama: El desafío de la sostenibilidad humana en la Tierra y la práctica de principios éticos y valores humanos.

OBJETIVO: Desarrollar una investigación-acción por medio del Sociopsicodrama que posibilite el reconocimiento de sí mismo, del Otro y del ambiente natural.

Director: La autora | *Ego auxiliar:* Originarios de los participantes del grupo

Registrador: Filmación de Thayná C. Rombach

LOCAL: Escuela de Artes, Ciencias y Humanidades - EACH-USP, São Paulo / SP

DURACIÓN: 3 horas | **Fecha de realización:** 3 de marzo de 2016

PARTICIPANTES: 10 jóvenes de 18 a 20 años, estudiantes de Gestión Ambiental

CALENTAMIENTO INESPECÍFICO: La dirección coloca una música instrumental suave y estimula el silencio y la reflexión sobre los motivos de la presencia en el acto sociopsicodramático. La dirección propone un juego dramático que denomina "Construcción de cartografía ecológica" y conduce hacia el desplazamiento corporal por la sala, revelando hábitos personales, principios, valores y patrones comportamentales adoptados cotidianamente en los contextos familiar y social. Con fondo de música y en medio de la danza, el grupo es conducido para la interacción y la alternancia de dobles para hablar sobre aspectos de sí mismo y del otro y demandas referentes a la temática propuesta. **Observación:** Se evidencia en el juego que los participantes se posicionen en alguna o varias situaciones sin reflexionar efectos de sus actitudes en las relaciones socioambientales. Por ejemplo: no asocian la elección de alimentos y el desarrollo sostenible.

CALENTAMIENTO ESPECÍFICO: El grupo se dividió en dos subgrupos adoptando criterio de elección de los que se relacionaban en la misma clase del curso. Los participantes fueron orientados a compartir sentimientos ante la temática del acto y sobre las percepciones en el calentamiento inicial y, a partir de esos intercambios, crear escenas representativas de la colectividad en relación a lo vivido.

PRIMERA DRAMATIZACIÓN: Por medio de gestos y expresión corporal, el primer subgrupo presenta la escena de un grupo ensimismado, disociado de intercambio con el entorno. Una de las participantes asume un personaje tambaleante que, lentamente, intenta levantarse saliendo de la postura de cierre grupal hacia un objeto intermedio (bola de Pilates) y expresa el deseo de cuidar de ella, que parece estar lejos. Aparece una resistencia en los otros miembros del grupo a la invitación de hacer un movimiento de apertura y atraen de nuevo al personaje protagonista en un juego de fuerzas: bien resistiendo, bien cediendo a los demás de la escena, cuando gradualmente parecen percibir el "doble de fuera". El personaje protagónico apuntando hacia la bola sugiere la presencia del Planeta Tierra en el *como si* del escenario psicodramático. De mano dadas, parte de los personajes resistentes al cambio de postura van cediendo y se acercan al

"Planeta Tierra" en un ir y venir titubeante. Entrevistados por la dirección, ellos afirman que no quieren, ni necesitan mirar a la Tierra. El personaje protagónico insiste haciendo fuerza física para tirar de los demás que poco a poco van cediendo y terminan con una escena donde todos tocan la "Tierra" con las manos en un gesto de reverencia, expresando compromisos de cuidados con el otro y con la naturaleza. Solicitado por la dirección, repiten la dramatización, ahora con más intervenciones directivas. *Soliloquios*: "libertad; prisión; no necesito dejar zona de confort; creer; presos en el paradigma; somos obstáculos; la verdad está aquí; estoy perdido; vengan lo correcto está aquí; indecisión, incrédulo; comienzo a creer; descubrí lo que es andar de manos dadas; ¿qué impide ir hacia allí?: - el miedo, un amor que todavía está del otro lado ". Para cerrar, la dirección solicita que la platea y los participantes de la dramatización nombren lo que vieron o sintieron. Predominaron las palabras unión; equilibrio; gracias, Tierra; seguridad; agradecimiento; y paz mundial.

SEGUNDA DRAMATIZACIÓN: El segundo subgrupo también presenta una performance de Teatro de la Espontaneidad por medio de movimientos de bailes y expresión corporal y sonidos vocales. Los participantes asumieron personajes individualizados sin la interacción de uno con otro, ni siquiera por medio de miradas: pájaro, animal, árbol, olas de agua y un ser humano simulando apego al teléfono móvil. Cada uno juega su papel en la puesta en escena. *Soliloquios solicitados por la dirección*: "desequilibrio de la naturaleza; renacimiento; danza de la naturaleza; aves; soy el mar; la conciencia; el egoísmo; soy árbol". En la secuencia, uno de los personajes transita entre los demás intentando una conexión entre ellos y en determinado momento toca cada uno y los une en formato de red con las manos y los brazos. La dirección entrevista a ese personaje que se diferencia de los demás pareciendo tener una visión ampliada del contexto dramático: " ¿quién es usted?" Y la respuesta fue "conciencia". "¿Dónde estás?" Y la respuesta fue "estoy dentro de cada persona y en cada elemento de esta escena". Dejando la dramatización seguir espontáneamente, el grupo acaba presentando una imagen donde la red se instituye por medio de miradas y eslabones físicos. Hay armonía y estética en la imagen

TERCERA DRAMATIZACIÓN: La dirección propone una escena colectiva (los dos subgrupos) a partir de la imagen descrita anteriormente. Se inicia la escena con alguien preguntando: "¿Cómo poner la conciencia en el corazón de cada uno de nosotros?". El grupo de todos juntos parece más espontáneo y alegre que los subgrupos anteriores y optan por una escena de mayor expresión corporal. Combinan en voz baja algo y luego van formando un cordón de baile entre brazos y abrazos. Parecen estar divirtiéndose y mostrando una actuación más leve que en las dramatizaciones de los subgrupos como si las confusiones estuvieran resueltas. Considerando las percepciones y los sentimientos desde la etapa del calentamiento grupal, la dirección interviene en el papel de ego auxiliar como personaje que no cree que los problemas socioambientales se resuelvan fácilmente. Después de algunos discursos en esa representación opuesta al movimiento grupal, la dirección comenta en el oído de una participante para asumir ese papel, entonces el ego auxiliar originario de los propios participantes entra en la rueda diciendo: "Necesitamos consumir más, las empresas tienen que beneficiarse, salgan de esa ilusión de vida sostenible, no quiero saber de conciencia. . .". Los demás se quedan al principio desconcertados, pero luego reaccionan con palabras fuertes: "podemos lograrlo; podemos ser diferente; tenemos que actuar con amor; tenemos que creer; vamos a despertar". Ego auxiliar: "me prueben que vale la pena, yo no quiero saber de conciencia, vamos a consumir, Brasil tiene que crecer". Un participante rebate: "podemos crecer de otra

forma". Los demás miembros van corporalmente involucrándose al ego auxiliar que se deja convencer y la dramatización termina dejando (en la dirección) la impresión de que hubo una catarsis de integración.

COMPARTIR: Sentados en el suelo en círculo, los participantes fueron orientados sobre los objetivos de esa etapa y cada uno expresó cómo se sintió o fue "tocado" por la vivencia. Las palabras fueron en su mayoría orientadas a la autopercepción de lo que cada uno puede y propone enfocar en acciones éticas y curativas en su convivencia con las personas y medio ambiente natural. Se habló de cuánto estaban emocionados y repensando sus costumbres de consumo, el reaprovechamiento de materiales y el destino adecuado de residuos acumulados en el cotidiano de la vida familiar, social y comunitaria. Casi todos afirmaron que sentían que había muchas cosas que se puede hacer para mejorar las relaciones con la naturaleza y con las personas y sin depender de leyes ni de gobiernos. Algunos lloraron en su compartir y el clima fue de gratitud por la oportunidad de conocer un poco el "psicodrama" y lamentaron que la mayoría de los que confirmaron presencia (70 personas) no pudieron asistir. La autora comparte que salió bien de aquel encuentro y con la sensación de estar haciendo su parte.

Sobre los resultados: La reacción de los participantes y sus palabras en el compartir apuntan que la vivencia superaría la realización del acto sociométrico, pudiendo ampliarse en las relaciones interpersonales con familiares, vecinos, amigos y demás colegas de la Universidad de los participantes, con los cuales serían abordados temas sobre consumo consciente y responsabilidad con los recursos de la naturaleza. En la dramatización final y en el compartir de la vivencia, se verificó posibilidades, a partir de cada participante, de acuñar resonancias favorables al medio ambiente en los contextos familiar, universitario y social que coexisten con las cuestiones subjetivadas en el contexto dramático y grupal.

Soliloquio de la dirección: Buenos momentos en este grupo, pero el Camino es largo.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En el protocolo descrito, se discriminan las referencias teóricas al Teatro Espontáneo por posibilitar la expresión de la espontaneidad y al Axiodrama por tratarse de tema colectivo, trabajado en grupo de objetivos comunes y cuya temática engloba valores socioculturales de la Sociedad. Las técnicas más utilizadas en el Acto en foco fueron: Soliloquio, Representación Simbólica, Entrevista, Interpolación de Resistencia y Estatua. La inversión de papeles y espejo no fueron utilizadas en razón de la percepción de la dirección de que el grupo, en contacto por primera vez con el método Sociopsicodramático, asumió el desempeño de papeles con mayor espontaneidad tras diversos estímulos directivos. Las técnicas de inversión y espejo podrían dificultar el calentamiento y no se hicieron necesarias para la resolución de los dilemas escenificados en el acto en cuestión que, quedó más calificado como Teatro de la Espontaneidad.

La metodología activa, aquí presentada, muestra que la experiencia posibilitó a los participantes una revisión de sus posturas ante los recursos naturales por medio de una mayor visibilidad de sus capacidades de cambio y potencial para crear resonancias en su convivencia social. Sin embargo, tener como objetivo de una investigación-acción el despertar la conciencia hacia las ecologías personales, sociales y ambientales, así como

llevar la temática y crear influencias para que el grupo se apropie de esas cuestiones, no garantizará la incidencia de la apropiación del tema.

Incluir las ecologías en los métodos para investigación y prevención de enfermedades es una cuestión de minuciosa observación del investigador y apertura conceptual sobre causas de enfermedades y desequilibrios relacionales. Sin embargo, planear un trabajo grupal con dicho tópico en las clínicas de salud, en las instituciones, en las escuelas o en espacios abiertos al público no nos garantizará la "protagonización" del tema, pues siempre prevalecerá el deseo emergente del grupo. Lo que hemos vivido en nuestras prácticas es que varios participantes se refieren en el compartir a los caminos de las dramatizaciones con la temática propuesta. Aún, como directores, egos auxiliares o registradores, podemos compartir sentimientos y finalizar con una música o poema que remita a una reflexión sobre ser naturaleza y que somos el microcosmos del Cosmos y en Él "todo se conecta con todo".

En el caso aquí relatado, en la etapa de compartir sobre lo experimentado en el método de acción, quedó evidenciado la toma de conciencia más en el ámbito del individuo que del colectivo.

CONSIDERACIONES FINALES

La supervivencia de generaciones futuras, como especie, requiere un cambio social para suprimir acciones y políticas antropocéntricas. La esencia de este trabajo está en la obstinación en llevar el tema de las ecologías personal, social y planetaria a las publicaciones y, especialmente, en las intervenciones grupales sociopsicodramáticas como medio de alertar y despertar una conciencia a partir de la naturaleza de la que somos parte y de nuestro deseo de que la vida continúe su florecimiento saludable.

Especialmente, las escuelas, como tiempo y *locus nascendi* de producción de conocimiento, también son espacios de actividades, operaciones sociales y servicios que causan impactos ambientales. Sobre todo, son las escuelas que producen el saber para formar ciudadanos éticos, críticos y capaces de promover cambios sociales para la sostenibilidad, considerando las necesidades de la generación actual y de las futuras. Una intervención con dicho propósito - realizada el 24 de agosto de 2017 en el Colegio Estadual Presidente João Goulart, Balneário Camboriú / SC para 50 adolescentes de Enseñanza Media - demostró, por medio de dramatizaciones, que la mayoría de los participantes experimentan la problemática ambiental en el abandono de animales domésticos, en el corte de árboles para fines de fabricación de muebles y en la violencia interpersonal; sin embargo, en el compartir la vivencia, muchos pudieron expresar sus preocupaciones con la escasez de agua potable, con la contaminación de los ríos en las proximidades de su vivienda, y proponiendo *Manifestos de compromiso* para conseguir el destino correcto de los residuos en la escuela y en la comunidad. Otro acto sacionómico - realizado el 27 de abril de 2018 con 27 estudiantes de Enseñanza Media en el Centro Educativo Brasileirinho - Fortaleza / CE - evidenció por medio de las escenas dramatizadas que el medio ambiente se refleja en la vivencia de conflictos familiares, en la preocupación por el ingreso en la comunidad universitaria y en los desentendimientos interpersonales frecuentes en el ambiente de aula. Sin embargo, considerando la intención del investigador en la inclusión de la ecología planetaria coexistente con las ecologías personales y sociales, en la etapa de compartir la vivencia, se facilitó la expresión de

sentimientos sobre cómo cada uno relacionaba las tres ecologías con lo experimentado en el método activo.

Una de las pluralidades de estos actos se refiere a su práctica, que, por no ser procesal, es más imprevisible e inusitada. La práctica de actos socioeconómicos se confirma como metodología capaz de promover *insights* para cambios en la relación de personas, comunidades y el ambiente natural en el que están insertas, o apuntar, con la adopción de la temática de las ecologías, la coexistencia de acciones nocivas al medio ambiente y enfermedades físicas y dramas intrapersonales e interpersonales que causan sufrimiento.

Aquí, se tiene como norte la utopía de que los actos socioeconómicos creen un potencial para que ciudadanos comunes se enfrenten a la macropolítica creando micropolíticas, como procedimiento verdaderamente terapéutico para alcanzar a toda la humanidad.

REFERENCIAS

Dias, G. F. (2003). *Educação ambiental: princípios e práticas*. (8a. ed.). São Paulo, SP: Gaia.

Fonseca, J. (2000). *Psicoterapia da relação: elementos de psicodrama contemporâneo*. São Paulo, SP: Ágora.

Moreno, J. L. (1974). *Psicoterapia de grupo e psicodrama*. São Paulo, SP: Mestre Jou.

Moreno, J. L. (1978). *Psicodrama*. (2a. ed.). São Paulo, SP: Cultrix.

Moreno, J. L. (1983). *Fundamentos do Psicodrama*. São Paulo, SP: Summus Editorial.

Nações Unidas do Brasil (2018). *OMS: 9 em cada 10 crianças estão expostas à poluição do ar no mundo*. Brasília, DF. Retirado de: <https://nacoesunidas.org/oms-9-em-cada-10-criancas-estao-expostas-a-poluicao-do-ar-no-mundo/>.

Nações Unidas do Brasil (2019). *OMS define 10 prioridades de saúde para 2019*. Brasília, DF. Retirado de: <https://nacoesunidas.org/oms-define-10-prioridades-de-saude-para-2019/>.

Ribeiro, H. (2004). Saúde Pública e Meio Ambiente: evolução do conhecimento e da prática, alguns aspectos éticos. *Saúde e Sociedade*, 13(1), 70-90.

Weil, P. (2004). *A arte de viver a vida*. (2a. Ed). Brasília, DF: Letrativa Editorial.

Weil, P., Leloup, J. Y., & Crema, R. (2003). *Normose: A patologia da normalidade*. Campinas, SP: Versus Editora.

Ceres María Campolim Almeida. Psicóloga clínica y organizacional (UNIP). Especialista en Psicodiagnóstico (Sedes Sapientiae). Psicodramatista y didacta por la Federación Brasileña de Psicodrama (FEBRAP). Supervisora por la Sociedad de Psicodrama de São Paulo (SOPSP). Gestora de Organizaciones sin fines de lucro (FMU). Consejera Consultiva del Instituto de las pestañas de la Tierra (ICT) y activista en causas ambientales